



LA AGENDA MUNDIAL DE POLÍTICAS DE LA DIRECTORA GERENTE

MÁS AMBICIÓN, MÁS ESFUERZO

Octubre de 2014

El panorama reciente de la economía mundial es inquietantemente conocido: una recuperación frágil y desigual, con un crecimiento más lento de lo esperado y crecientes riesgos a la baja. Es necesario ejecutar con firmeza políticas audaces y decididas para evitar que el crecimiento se asiente a un nivel mediocre—un “nuevo mediocre”—con una generación de empleo e inclusión inaceptablemente bajas. Las medidas deben centrarse en lo siguiente:

- ***Elevar el crecimiento.*** Se necesitan reformas estructurales contundentes para apuntalar la confianza y elevar el crecimiento actual y potencial, y romper con el patrón de continuos resultados decepcionantes y de creación insuficiente de empleo. La política monetaria acomodaticia debe seguir apoyando la demanda y creando margen de maniobra al tiempo que se ejecutan estas reformas. No obstante, es esencial que estas políticas se acompañen a su vez con reformas críticas a nivel macroeconómico que eliminan las distorsiones profundamente enraizadas en los mercados de trabajo y de productos, mejoran los flujos de crédito hacia los sectores productivos, fortalecen los marcos fiscales que estimulan el crecimiento y eliminan las deficiencias en infraestructura.
- ***Desarrollar la capacidad de resistencia.*** El dinero barato continúa agudizando los riesgos de mercado y de liquidez, especialmente en el sector bancario no regulado, lo que puede comprometer la estabilidad financiera. La regulación adecuada y la supervisión cautelosa del sector financiero, por ejemplo mediante la creación y la aplicación de instrumentos macroprudenciales, pueden contribuir a evitarla toma de riesgos financieros excesivos. También es necesario intensificar los preparativos para una situación financiera menos favorable. El fortalecimiento de los marcos de políticas, las instituciones y los fundamentos económicos pueden ayudar a mitigar posibles efectos de contagio que surgirán a medida que algunas de las principales economías avancen hacia la normalización de su política monetaria.
- ***Lograr la coherencia.*** La cooperación internacional es necesaria para extender los beneficios de estas políticas audaces y decididas, y para evitar que se agraven las distorsiones existentes, en particular aquellas relacionadas a la estabilidad financiera y los desequilibrios mundiales. El diálogo y la cooperación en materia de políticas pueden ayudar a restablecer con fluidez el

equilibrio de la demanda mundial, a reducir a un mínimo los efectos negativos de contagio y de rebote derivados del retiro no sincronizado de los estímulos monetarios, a asegurar la consistencia de la regulación financiera y a mantener una adecuada red mundial de protección financiera. Se debe dar un nuevo ímpetu al diálogo sobre el comercio mundial.

El FMI va a ayudar a los países miembros a cumplir los objetivos de esta agenda de políticas a través de la reorientación de recursos hacia la concesión de crédito y el fortalecimiento de las capacidades de aquellos países miembros que afronten retos acuciantes, el fortalecimiento de la supervisión macrofinanciera, el asesoramiento y el análisis en materia de política económica para gestionar la inminente normalización monetaria, incluyendo la aplicación de instrumentos macroprudenciales, y la implementación de políticas fiscales que favorecen el crecimiento y reformas estructurales esenciales a nivel macroeconómico. De igual manera, el personal técnico del FMI construirá sobre el trabajo existente y desarrollará opciones a seguir si la ratificación de las reformas de 2010 se retrasa más allá de fin de año.